

# El CENTINELA

**DESCANSO**  
**PARA LAS**  
**TENSIONES**



# TIEMPO Y ETERNIDAD

GUILLERMO DIAZ-PLAJA, poeta español desaparecido en 1984, describió la fugacidad del tiempo en un breve poema dedicado a este tema:

Corza celerísima, / el futuro se evade. / ¡Oh blanco fugitivo! / ¡Oh saetilla ingrave!

Cómo tira de mí: / mañana indescifrable, / poesía no escrita, / amor que está en el aire.

Cómo ya sin remedio / el hoy se me deshace / embebido en el vértigo / del futuro de nadie.<sup>1</sup>

"El hoy se me deshace... el futuro se evade..."

Estas frases elegantes y desesperadas del poeta encuentran un eco sensible en cada corazón. De una manera u otra, todos advertimos que la vida es transitoria; todos sabemos que estamos "metidos" en el tiempo, en un proceso de cambio continuo. Querámoslo o no.

El tic tac incesante del reloj; el rostro mutable de las diferentes etapas de la vida; el deterioro implacable y hasta cruel que experimentamos en la vejez; la presencia indeseada y fatal de la muerte... todo ello nos recuerda sin compasión que somos criaturas finitas y mortales.

Como dijo el salmista con acentos de hondo dramatismo: "El hombre, como la hierba son sus días; florece como la flor del campo, que pasó el viento por ella, y pereció".<sup>2</sup> Y Job, en medio de su dolor, comparó la vida humana con una "sombra" que huye "y no permanece".<sup>3</sup>

Pero esto no es todo.

No sólo somos nube que pasa. También tenemos vo-

cación de permanencia, sed de eternidad.

Dios ha puesto en lo más hondo del alma humana ansias irreprimibles de vivir para siempre. Como dijo el sabio Salomón refiriéndose a Dios: "Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos".<sup>4</sup>

No nos conformamos con unos pocos años de vida.

Queremos continuar sin barreras la aventura de aprender y de enfrentar desafíos nobles.

Queremos gozar ininterrumpidamente del cariño de nuestros seres amados y de la relación con nuestros amigos.

Queremos estar para siempre en la presencia de Dios, fuente de todo bien.

Queremos vivir en el reino perfecto que Dios establecerá, libres de injusticias, enfermedades, dolor y muerte.

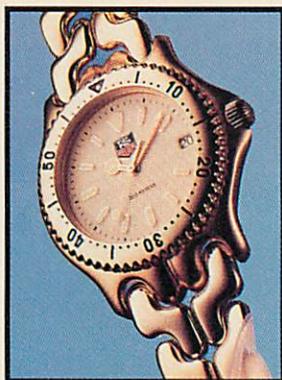
He aquí la visión que tuvo Juan el Revelador de ese mundo nuevo y eterno: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más... Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas".<sup>5</sup>

¿Cómo alcanzar la eternidad? ¿Cómo disfrutar de esa

vida que no conocerá chascos ni fronteras?

Primeramente señalemos el hecho de que sólo Dios es eterno, como lo indica la revelación bíblica.

En contraste con la transitoriedad y pequeñez del hombre, las Escrituras destacan la permanencia y la grandeza de Dios. El es antes y después de todas las cosas. "Señor —afirmó Moisés—, tú has sido nuestro refugio por



todas las edades, desde antes que se formaran los montes y que existieran la tierra y el mundo, desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios... En verdad, mil años, para ti,

son como el día de ayer, que pasó".<sup>6</sup> "El Señor es el Dios verdadero, el Dios viviente, el Rey eterno".<sup>7</sup>

Pero este Dios grande y eterno es también un Dios bueno.

El desea que nosotros, criaturas mortales, recibamos el don de la eternidad. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".<sup>8</sup> "La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro".<sup>9</sup>

Cuando la persona cree en Jesucristo como su Salvador y acepta los méritos de su sacrificio en la cruz, ya empe-

zó para ella la vida eterna. "El que cree en el Hijo —dijo el Señor— tiene vida eterna".<sup>10</sup> La muerte temporal que el creyente sufre al fin de sus días, es apenas un sueño pasajero: ya su "vida está escondida con Cristo en Dios".<sup>11</sup>

Hay otro anticipo de la eternidad que está a nuestra disposición y que queremos destacar.

El sábado —del cual se habla extensamente en este número— es un paradigma del mundo venidero. Es el día que nos ofrece un goce anticipado del cielo, como indicaron tantos teólogos.

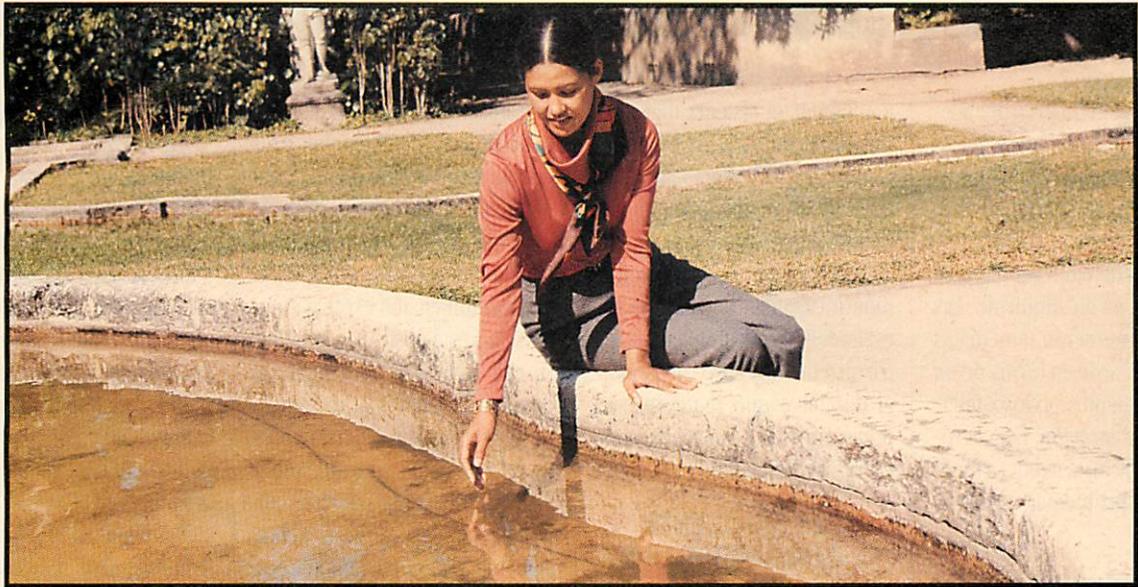
En efecto, en este día de reposo que Cristo estableció y observó, se manifiesta en forma especial la presencia de Dios. Además tenemos comunión con otros creyentes, y depositamos nuestra fe en los valores espirituales que existen en el reino eterno que nos aguarda. ¿Por qué no gozar de esta bendición divina?

Tiempo y eternidad.

Pronto quedarán atrás las miserias del tiempo actual y empezará la eternidad perfecta que Dios nos ofrece en Cristo Jesús.

Usted y yo podemos vivir para siempre. Será una vida sin fin, como la de las estrellas, y plenamente rica, como la misericordia de Dios.— T.N.P.

(1) Guillermo Díaz-Plaja, *Poesía junta* (Buenos Aires: Editorial Losada, 1967), p. 37. (2) Salmo 103:15-16. (3) Job 14:1-2. (4) Eclesiastés 3:11. (5) Apocalipsis 21:1, 4-5. (6) Salmo 90:1-2, 4, V. Popular. (7) Jeremías 10:10, V. Popular. (8) S. Juan 3:16. (9) Romanos 6:23. (10) S. Juan 3:36. (11) Colosenses 3:3.



ELIAS PAPAIZIAN

# DESCANSO PARA LAS TENSIONES

Dr. José A. Fuentes

**V**IVIMOS en una sociedad industrializada y materializada en la que se pone mucho énfasis en la producción. Como resultado, un número cada vez más alarmante de personas, en todos los niveles socioeconómicos, son exageradamente adictas al trabajo. Su mayor preocupación y prioridad es trabajar. Lo paradójico de este fenómeno está en que ser "trabajoadicto" no es una garantía de calidad ni aún de cantidad en la producción.<sup>1</sup> El "trabajismo" es una obsesión casi compulsiva por el trabajo a expensas de otras prioridades tales como la salud, la familia, etc.

*El autor es director del Centro de Investigación, Autodesarrollo y Salud Integral de la Universidad de las Antillas, en Mayagüez, Puerto Rico. Tiene una maestría en Salud Pública, de UCLA, en California, y un doctorado en Educación sobre la Salud y en Psicología, de la Universidad de Nuevo México. Es autor de varios libros y numerosos artículos sobre temas de su especialidad.*

Pero ésta es sólo una de las muchas fuentes de tensión que afligen a la sociedad moderna. Los temores de autodestrucción y extinción que pueden resultar de una guerra o un accidente atómico; los graves desastres que siguen azotando el planeta, y la hambruna que resulta de la pérdida de tierra cultivable que es absorbida por el desierto cada año, son constantes recordativos de que vivimos en un ambiente precario. Si a todo esto agregamos las preocupaciones del diario vivir, tales como la crianza de los hijos, el constante aumento del costo de vida, el impacto trágico de las drogas, el alcohol, el crimen y otras realidades con las cuales tenemos que lidiar diariamente, aumentan las tensiones y nos llevan a gritar ¡detengan el mundo, que me quiero bajar!

## ¿QUE SOLUCIONES NOS OFRECE LA CIENCIA?

Muchos expertos en esta área de la salud y otras áreas afines se han dedicado al estudio y preven-

ción de las tensiones, y nos ofrecen una serie de consejos para evitar o controlar este enemigo silencioso que está afectando nuestra sociedad.<sup>2</sup> La ciencia de la salud mental enseña técnicas de adaptación; a asumir actitudes positivas; el relajamiento sistemático y la meditación (incluyendo el yoga). Se ha perfeccionado el tratamiento de *retroalimentación biológica* (*biofeedback*), proceso que nos informa, por medio de sensores conectados al cuerpo, cuáles son las actividades que nos producen mayor estrés. Así nos permite ejercer cierto grado de control sobre algunas funciones autónomas de nuestro cuerpo que antes pensábamos que estaban más allá del control de los pensamientos (temperatura del cuerpo, ritmo cardíaco, tensión muscular, ondas cerebrales). También se sabe que el ejercicio, usado juiciosamente, relaja los músculos, libera la mente y el cuerpo de las tensiones y deja una sensación de bienestar general.

## ¿QUE DIREMOS DEL DESCANSO?

Reconocemos la importante función de estas actividades en el tratamiento de las tensiones, pero ¿qué podemos decir en cuanto al descanso?

Siendo que vivimos en una sociedad de excesos, donde tratamos de comprimir 30 horas de actividades en un día que sólo tiene 24 horas, el descanso y el sueño son actividades indispensables para darles al cuerpo y a la mente el tiempo para recuperarse.<sup>3</sup> Una mirada al comienzo de la historia del hombre nos mostrará que el mismo Dios descansó cuando hubo terminado la semana de la creación;<sup>4</sup> y sabemos que Dios no se cansa ni se fatiga.<sup>5</sup>

Los cardiólogos se quejan de que la población en general trata de manejar el presupuesto de las energías de su cuerpo y de su mente tal como manejan sus finanzas; o sea, gastan lo que no tienen por adelantado. Quizás las

deudas que se adquieren por adelantado se pueden pagar eventualmente, pero esto no se aplica a las energías físicas y mentales. Si a usted se le acaban las energías, no puede empezar a gastar las que aún no ha adquirido. Las consecuencias serán inmediatas y se manifestarán en forma de un quebrantamiento nervioso, fallas orgánicas, depresión, fatiga crónica, pérdida de la agudeza mental, y otros problemas semejantes.

### ¿POR QUE ES TAN IMPORTANTE EL DESCANSO?

La importancia del descanso está en que permite la recuperación del desgaste producido por las actividades. Durante las horas de sueño, *las baterías* del cerebro y del sistema nervioso se cargan nuevamente.<sup>6</sup> Cada célula del cuerpo tiene pequeñas porciones de sustancias químicas, tales como hormonas y aminoácidos que se han gastado o agotado con las actividades del día, y es importante entender que toma bastante tiempo al cuerpo para reponerlas.

Una de las pruebas irrefutables en favor del descanso la ofrecen las glándulas endocrinas del cuerpo. Ellas tienen un papel muy importante en relación con el vigor corporal y en el control del estrés; cuentan con horarios regulares para gastar energías cuando están en servicio y tienen horas regulares para ahorrar y acumular energías y para descansar. También nuestro corazón descansa más de la mitad del tiempo. Este órgano que no se toma vacaciones ni duerme, que funciona automáticamente, tiene que tomar tiempo para descansar (reducir el ritmo de latidos); de no ser así tendríamos serios problemas.

De manera especial, deseo

mencionar el sistema digestivo, uno de los que más maltratamos. El estómago de una persona adulta necesita de cuatro a cinco horas de descanso entre cada comida; cuando tomamos jugos o comemos meriendas entre comidas, estamos haciendo trabajar a nuestro sistema digestivo, negándole el descanso que requiere para poder hacer una buena digestión en la próxima comida.<sup>7</sup>

### ¿ES SUFICIENTE EL DESCANSO DIARIO?

La respuesta es un "no" categórico. Incluso aquellas personas que toman tiempo todos los días para descansar de las tensiones que produce el ajeteo diario, acumulan cierto grado de fatiga hipotónica (cansancio intelectual) o hipertónica (cansancio físico). Las grandes demandas que nos hacen el trabajo, las luchas con el tráfico, las actividades extra y nuestras funciones en el hogar, ejercen una gran presión y minan nuestra resistencia, al grado que las pocas horas diarias de descanso y de sueño no siempre son suficientes para reponer las energías, disipar las preocupaciones y relajar las tensiones. ¿Comprende el lector cuánta sabiduría y comprensión puso de manifiesto Dios cuando nos dejó el legado de un día de descanso semanal?

### EL BIORRITMO, NUESTRO RELOJ BIOLÓGICO INTERNO

Biorritmo es el nombre que recibe el estudio del enigmático ritmo biológico del ser humano. Es por medio de él que el hombre se adapta a su dinámico ambiente, y termina sincronizándose con él. Los que estudian este subyugante proceso sostienen que es muy posible que mensajes genéticos dirijan este ritmo.<sup>8</sup> Estudios recientes han confirmado que los

mecanismos básicos del reloj biológico interno posiblemente provengan del material genético en el núcleo de las células.<sup>9</sup>

Otras investigaciones han hecho descubrimientos que le agregan una dimensión exótica y metafísica a este postulado. En ellas se nos dice que hay evidencias que apuntan hacia la existencia de un "ritmo natural del tiempo", un reloj cósmico externo... espacial, que está correlacionado con la posición relativa de la tierra, el sol y la luna, como también con otros aspectos físicos del cosmos.<sup>10</sup> O sea, nos dicen que hay un "ritmo universal" que alteramos cuando forzamos o presionamos nuestro cuerpo y nuestra mente, y que podemos recuperar la sincronización con esa constante universal cuando —entre otras cosas— tomamos un día semanal de descanso para ese propósito.

### ¿QUIEN ESTABLECIO Y MANEJA ESE "RITMO UNIVERSAL"?

Los cristianos han aceptado esta verdad a través de los siglos. La Biblia nos enseña que Dios estableció *oficialmente* la existencia de una semana de siete días —seis de trabajo y uno de descanso— en el Edén, y luego en el Decálogo que entregó a Moisés;<sup>11</sup> y como para no dejar dudas acerca de su origen, lo escribió con su propio dedo.<sup>12</sup> La astronomía y la historia nos confirman que ese sábado que Dios guardó en el Edén y que confirmó en el Decálogo, es el mismo sábado que podemos guardar en la actualidad.

### LA INMUTABILIDAD Y TRASCENDENCIA DEL DIA DE DESCANSO

Una mirada limitada o *micro-cósmica*, nos permitirá ver cómo la observancia del sábado ha con-

tribuido a la salud de la gente que lo guarda, tanto como sus normas de salud. Pero no nos detengamos aquí. Invitamos al amigo lector a dar una mirada macrocópica al tema del sábado y verá su inmutabilidad y trascendencia. Cuando Dios creó la tierra, descansó el séptimo día. Luego, 4.000 años después, cuando dejó la eternidad y se metió en el tiempo por 33 años y medio —para cumplir con el plan de salvación— guardó el sábado y confirmó su valor.<sup>13</sup> Cuando él venga a buscar a los suyos y los lleve al cielo, *los hombres verán que el sábado se continuará guardando en el cielo..., eternamente.*<sup>14</sup>

Por eso, cuando llega la puesta del sol cada viernes, anunciando la llegada del sábado, me detengo solemnemente. Y cuando las primeras sombras de la noche se dibujan en el este y el sol se pierde en el horizonte, en el oeste, me parece escuchar la dulce voz de Cristo diciéndome por medio de mi reloj biológico interno: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados... y hallaréis descanso para vuestras almas [tensiones]".<sup>15</sup>

¡Qué experiencia más reconfortante! En un período de 24 horas *resincronizo* mi reloj biológico interno con el ritmo universal y, en el proceso, me encuentro con Dios. ◊

(1) Ver José A. Fuentes. *Del estrés a la salud total* (California: Concerned Communications, 1982), pp. 122, 137. (2) Bárbara T. Combs. *An Invitation to Health* (California: The Benjamin/Cummings Publishing Co., 1983), pp. 50-57. (3) Bernell E. Baldwin, *The Journal of Health and Healing*, t. 11, N.º 4, 1987, pp. 20-23. (4) Génesis 2:3-4. (5) Isaías 40:28. (6) Bernell E. Baldwin, *Id.*, pp. 30-32. (7) Curt P. Ritchen, *Biological Clocks in Medicine and Psychiatry* (Springfield, Illinois, 1965), pp. 1160-1163. (8) G. M. Griffiths, J. T. Fox, citados por Curt Ritchen, p. 60. (9) B. A. Kogan, *Health: Man in a Changing Environment* (Nueva York: Martcourt, Brace & World, Inc., 1970), pp. 9-11. (10) *Ibid.* (11) Exodo 20:8-11. (12) Exodo 31:18. (13) S. Mateo 5:17-18. (14) Isaías 66:22-23. (15) S. Mateo 11:28-29.

# MENSAJES DE AMOR

Guía de 27 lecciones para comprender las hermosas verdades de la Biblia

## LA UNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO

La iglesia es un cuerpo constituido por muchos miembros que proceden de toda nación, raza, lengua y pueblo. En Cristo somos una nueva creación; las diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, entre encumbrados, humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no debe causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos ha unido en comunión con él y los unos con los otros. Debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas.

El amor de Cristo alcanzaba a la humanidad quebrantada y la restauraba. Ese amor, que los haría diferentes del pueblo que los rodeaba, sería la evidencia de que eran verdaderos discípulos. Aun mientras el Salvador estaba en el jardín del Getsemaní, su preocupación más importante era la unidad de su iglesia. Le rogó a su Padre que en la iglesia existiese una unidad similar a la que experimentaban los miembros de la Deidad. "Que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste" (S. Juan 17:21).

### 1. ¿Qué es lo que impulsa a la iglesia a la unidad?

**El Espíritu Santo.** El apóstol Pablo enseña que por el Espíritu Santo son "todos bautizados en un cuerpo" (1 Corintios 12:13). Esos miembros bautizados deben experimentar la unidad que se describe como la "unidad del Espíritu" (Efesios 4:3). Hay "un cuerpo, y un Espíritu—afirma el apóstol—, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vo-

cación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos" (Efesios 4:4-6).

### 2. ¿Qué alcance tiene esta unidad?

**Unidad de mente y juicio.** "El Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 15:5-6).



"Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer" (1 Corintios 1:10).

**Unidad en la diversidad.** La metáfora bíblica del cuerpo humano demuestra que la unidad de la iglesia existe en la diversidad. El cuerpo tiene muchos órganos diferentes, pero todos contribuyen al funcionamiento óptimo del cuerpo (Ro-

manos 12:4-5).

### 3. ¿Por qué se necesita la unidad en la iglesia?

**La unidad valida los esfuerzos de la iglesia.** "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (S. Juan 13:35).

**La unidad revela cómo es el reino eterno de Dios.** "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!" (Salmo 133:1).

creyentes mediante el Espíritu (S. Juan 17:23).

A través del Espíritu Santo, los creyentes reciben dones que producen la unidad. Cristo mismo "constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,... para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios" (Efesios 4:11-13).

### 5. ¿Qué tipo de actitudes nos dividen?

El egoísmo, el orgullo, la confianza propia, la superioridad, el prejuicio y las acusaciones mutuas entre los creyentes contribuyen a la desunión. El apóstol también advierte en contra del favoritismo: "Si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores" (Santiago 2:9). Dios es imparcial (Hechos 10:34), y por lo tanto, sus hijos no debiéramos mostrar deferencia a ciertos miembros de iglesia más que a otros debido a su posición, riqueza o capacidad.

## MI DECISION

La doctrina de la unidad del cuerpo de Cristo me desafía a derribar las barreras que me separan de mis hermanos y hermanas y a extender mis manos en gesto redentor a aquellos que me rodean, comenzando en mi hogar, mi iglesia y a cada persona de cada "nación, tribu, lengua y pueblo" (Apocalipsis 14:6). Por esta razón decido unirme a Cristo; de esta manera, y por su gracia, me estaré acercando también a cada hijo de Dios.

**Lectura adicional:** S. Juan 12:32; 15:4-12; 17; Gálatas 3:26-28; Efesios 4:3-16; 1 S. Juan 4:8-11.

# UN DIA DIFERENTE

Lic. Fred Hernández



**S**OMOS diferentes. Las flores, los árboles, las plantas, las hojas, los pájaros, los animales, los seres humanos, todos somos diferentes. La diferencia y la variedad estuvieron en el plan de Dios cuando creó este mundo.

Dios también hizo un día diferente. Leamos lo que la Biblia dice al respecto: "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo. Y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó".<sup>1</sup> El séptimo día, sábado, es ese día diferente. Diferente porque Dios nos dio un ejemplo reposando en él, y además lo bendijo y lo santificó. Sólo un día de la semana ha recibido estas distinciones: el sábado o séptimo día.

## LOS ALCANCES DEL SABADO

El sábado marca la inaugu-

*El autor es licenciado en Teología y dirigente de la Iglesia Adventista en Puerto Rico. Colabora frecuentemente con EL CENTINELA.*

ración de la historia humana. Fue santificado y bendecido desde antes que hubiera pecado. El sábado pertenece a todo el universo, visible e invisible, y es de origen divino. Además es eterno y permanece para siempre, así como Dios es eterno.

En cuatro diferentes referencias bíblicas, se menciona el sábado en relación con la creación.<sup>2</sup> Este día fue una majestuosa conclusión de la poderosa obra creadora de Dios, realizada en los primeros seis días de la historia de esta tierra. Con el sábado se proclama que la creación ha sido terminada y que es completa y perfecta. Dios encontró la creación buena "en gran manera"<sup>3</sup> y junto con Adán, admiró su belleza.

Siete veces Dios proclamó que su creación era "buena".<sup>4</sup> Tres veces bendijo lo creado: a las criaturas del mar y del aire, con fertilidad;<sup>5</sup> a la mujer, con fecundidad;<sup>6</sup> y al sábado, con santidad.<sup>7</sup>

Por su ejemplo, Dios instruyó a la humanidad a trabajar seis

días y a descansar el séptimo. Dios mismo estableció un patrón de actividades: primero el trabajo y luego el descanso. Ambos son necesarios para el bienestar del hombre. El que trabaja se siente útil, de valor. El trabajo es de origen divino, y nunca se acabará; de igual modo, el descanso que se disfruta cada séptimo día es de origen divino y nunca se acabará. El trabajo y el sábado fueron hechos para el hombre.<sup>8</sup>

El sábado fue creado por el poder divino y es un recuerdo semanal de esa creación y de ese poder. Por esto es diferente y los que lo observan son también diferentes, pues ellos no son evolucionistas ni ateos, ya que creen en Dios como el Creador de todas las cosas. El que guarda el sábado, acepta el relato bíblico de la creación.

## UN DIA DIFERENTE

El sábado es un día diferente porque nos lleva a admirar las bellezas de la naturaleza por encima de las miserias del pecado,

la maldad y el dolor; y su observancia representa una experiencia renovadora, ya que en él nos gozamos en las bondades divinas y en el compañerismo con otros creyentes. En verdad, es un día para experimentar el gozo del Salmo 92:4-5: "Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová!" El que observa el séptimo día como día de reposo, está diciendo "no" al materialismo, "no" al secularismo, "no" al evolucionismo, "no" a la idolatría y "no" al ateísmo.

Fue el propósito del Creador que en este día no se hicieran labores seculares o para provecho personal, y dio instrucciones específicas sobre qué hacer y qué no hacer en este día. "No hagas en él obra alguna";<sup>9</sup> nos ordenó Dios en el cuarto mandamiento. Y mediante el profeta Isaías nos dijo lo siguiente: "Si retrajerés del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo venera-

res, *no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus palabras*: Entonces te deleitarás en Jehová".<sup>10</sup>

Nuestro propio Señor Jesucristo observó el sábado y nos dejó dos magníficos ejemplos en cuanto a qué hacer en sábado: ir a la iglesia<sup>11</sup> y ayudar al necesitado.<sup>12</sup> En efecto, el sábado es un día para seguir los pasos de Jesús e ir al templo a fin de adorar a Dios. Resulta interesante notar que Jesús reconoció este día como un día diferente a tal grado que descansó en la tumba en sábado, después de su obra redentora en la cruz.<sup>13</sup>

El Dr. Samuele Bacchiocchi, una autoridad en este tema, escribió lo siguiente: "La adoración del sábado no es un simple momento de meditación en medio de un programa cargado, sino el espíritu de todo el día. Las preocupaciones del mundo quedan a un lado, sus múltiples voces distractoras han dejado de oírse: en el silencio interior Dios hace sentir su presencia, y oímos su voz. Este encuentro especial nos trae el perdón que necesitamos; pone orden en la confusión de nuestra vida; refresca nuestra conciencia moral; nos ayuda a fijarnos nuevos objetivos de superación; restaura nuestras fuerzas con la gracia divina, y nos capacita para hacer la voluntad de Dios. Cada sábado renueva nuestra vida espiritual, enriquece nuestra experiencia iniciada en el bautismo y refuerza nuestra alianza personal con Dios".<sup>14</sup>

La Biblia nos declara que el sábado es un día sagrado, dedicado a Dios.<sup>15</sup> Es el día para uno encontrarse con Dios como el Creador, Sustentador, Proveedor y Salvador. Este día nos enseña a sentirnos libres de los rigores del trabajo, libres de las explotacio-

nes humanas, libres para gozar de las bendiciones divinas y libres para adorar a Dios en compañía de nuestras familias.

Es un día diferente, porque su observancia constituye una señal de que tenemos una buena relación con Dios.<sup>16</sup> El hombre que lo guarda es feliz. "Así dijo

Jehová:... Bienaventurado el hombre... que guarda el día de reposo".<sup>17</sup>

Apreciado lector, te invito a que tú también observes el séptimo día como día de reposo, según lo indica Dios en su Palabra, para que tengas una nueva y rica experiencia religiosa. ◇

(1) Génesis 2:2-3. (2) Génesis 2:2-3; Exodo 20:11; 31:17; Hebreos 4:4. (3) Génesis 1:31. (4) Génesis 1:4, 10, 12, 18, 21, 25, 31. (5) Génesis 1:22. (6) Génesis 1:28. (7) Génesis 2:3. (8) S. Marcos 2:27. (9) Exodo 20:10. (10) Isaías 58:13, versión Reina-Valera antigua. (La cursiva es nuestra.) (11) S. Lucas 4:16. (12) S. Lucas 6:9-10. (13) S. Lucas 23:54-56. (14) Samuele Bacchiocchi, *Reposo divino para la inquietud humana*, p. 118. (15) Exodo 31:15. (16) Ezequiel 20:12, 20. (17) Isaías 56: 1-2.

## MI EXPERIENCIA CON EL SABADO

### Habla una mujer ocupada

COMO una mujer profesional que trabaja, y como esposa y madre de tres hijos, parece que las horas del día no me alcanzan para hacer todo lo que debo.

Mi trabajo en la Clínica Médica Familiar requiere esfuerzo mental y físico. El atender las múltiples necesidades de mi familia demanda tiempo y energía. Mantenerse al paso de una activa adolescente, velar por las necesidades especiales de un hijo discapacitado y dedicar tiempo a una hija inquisitiva de ocho años, absorbe la mayor parte de las horas que estoy en casa. Además está el tiempo que mi esposo y yo dedicamos a cultivar y enrique-

cer nuestra relación matrimonial. Cada día ocupado ansío tener momentos a solas para renovarme en todo sentido.

Afortunadamente, tenemos un Dios previsor que sabía que como humanos necesitaríamos descansar de todos nuestros trabajos

y responsabilidades, de todas nuestras preocupaciones y ansiedades.

Cuando se aproxima el fin de la semana y se acerca el sábado —el día de reposo que Dios nos dio—, siento un profundo alivio y me embarga una paz casi increíble. El viernes de noche toda mi familia puede finalmente reunirse y disfrutar de una hora familiar tranquila.

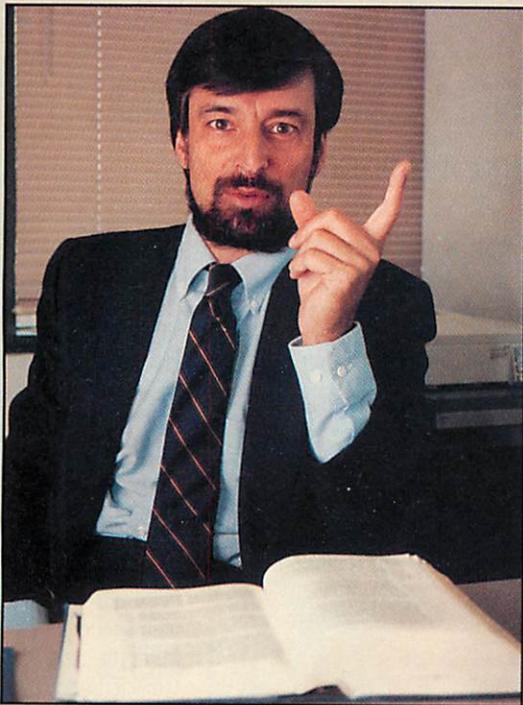
Cuando el sábado de mañana voy a la iglesia y oigo los himnos tan inspiradores, me siento agradecida a Dios que nos ha dado una manera de renovarnos mental, emocional, física y sobre todo espiritualmente a través de este "divino reposo".

¡Cuán feliz me siento por el sábado, cuando puedo poner a un lado todas las actividades seculares y satisfacer plenamente mis necesidades espirituales! Alabo a Dios por el sábado y por la restauración que me proporciona a mí y a mi familia.



*Mili Bernal, de origen puertorriqueño, nació en Nueva York y se educó en los Estados Unidos. Completó su Bachillerato de Ciencia en Tecnología Médica en el Pacific Union College, Angwin, California. Actualmente trabaja en el laboratorio clínico de la Clínica Médica Familiar, en Caldwell, Idaho. Es madre de tres hijos: Sara (16), Jonathan (14) y Michelle (8).*

# ¿CUÁL ES EL DÍA SABADO O



CLIFFORD GOLDSTEIN | GENERAL CONFERENCE

## Entrevista a Clifford Goldstein

*Clifford Goldstein es director de una revista cristiana para la colectividad judía, Shabat Shalom, y se doctoró en estudios hebraicos en la Universidad de Johns Hopkins. Ha escrito muchos artículos y varios libros, dos de los cuales han aparecido en español: 1844 Hecho Simple y Una Pausa Renovadora, este último sobre el tema del sábado.<sup>1</sup> Viaja extensamente y es un conferenciante religioso muy apreciado.*

**EL CENTINELA:** Sabemos que usted es de origen judío. ¿Cuándo se convirtió al cristianismo y qué factores

influyeron en usted para efectuar esa decisión revolucionaria?

**C. Goldstein:** Aunque nací

en un hogar judío, mi trasfondo era básicamente secular. Era producto de la filosofía moderna, la que me enseñó que no existían los absolutos y que la verdad era relativa. Entonces, en cierta ocasión, mientras leía una obra del filósofo holandés Spinoza en una pizzería, algo en la lectura me hizo comprender que una verdad absoluta tenía que existir. Desde ese día tuve un ardiente deseo de conocer la verdad. No me importaba adónde me llevara, cuánto me costaría, o cuánto habría de sufrir para encontrarla: yo quería conocer la verdad sobre el origen y el propósito de la vida, y si Dios existía.

La historia es larga, pero después de varios años de búsqueda, tuve algunas experiencias poderosas que me enseñaron que Jesucristo era el Mesías que mi pueblo había estado esperando. Mucho de esto ocurrió mientras vivía en Israel. Fui bautizado en el río Jordán y regresé a los Estados Unidos como un creyente en Jesús. Han pasado 13 años y nunca me he arrepentido de la decisión de ser cristiano.

**EL CENTINELA:** Una de las verdades básicas del judaísmo es la observancia del séptimo día como día de reposo. ¿Ha seguido usted observando el sábado siendo cristiano? ¿Acaso el sábado no es sólo para los judíos? ¿Qué dice la Biblia al respecto?

**C. Goldstein:** Es desafortu-

nado notar cuán a menudo las personas se refieren al séptimo día como el "antiguo sábado judío". En realidad, el sábado no tiene nada que ver con los judíos.

Permítame darle un ejemplo. Los neoyorquinos han celebrado la Navidad por años. ¿Significa eso que sólo se celebra en Nueva York? Desde luego que no. La Navidad precede a los neoyorquinos; ellos no la inventaron, ni la comenzaron, y muchas otras personas la celebran.

Sucede lo mismo con el sábado. El libro de Génesis claramente enseña que Dios "bendijo y santificó el séptimo día" al final de la semana de la creación, miles de años antes del comienzo de la nación hebrea. La palabra *hebreo* ni siquiera aparece en la Biblia hasta Génesis 14:13, donde se la usa con referencia a Abrahán, quien surgió muchos siglos después de la creación. Si hablamos con exactitud, los primeros judíos fueron los hijos de Judá, el tataranieto de Abrahán.

Por lo tanto, los judíos no inventaron el sábado, ni fue creado específicamente para ellos. Uno lee en la Biblia que el sábado fue hecho como un monumento a toda la creación, no sólo para los judíos. Toda la humanidad fue creada por Dios, así que todos debieran observar el séptimo día.

Los judíos mismos entienden esto. El filósofo judío Martin Buber, por ejemplo, escribió que debido a que "está enraizado en los mismos comienzos del mun-

# A DE REPOSO: DOMINGO?

do, [el sábado] es la propiedad común de todos, y todos deberían disfrutarla sin restricciones”.

Desde luego, los judíos han observado el sábado consistentemente durante más tiempo que ningún otro grupo, por lo que se lo asocia con ellos. Pero en base a un estudio serio y sincero, se debe afirmar que el sábado no es de los judíos sino que pertenece a toda la humanidad.

**EL CENTINELA: ¿Podemos identificar el verdadero día de reposo? ¿No hay peligro de que se haya perdido su continuidad a lo largo de la historia?**

**C. Goldstein:** Hay personas que argumentan que hemos perdido la cuenta y que por lo tanto no podemos observar el verdadero sábado bíblico. Este argumento también se puede aplicar a aquellos que guardan el domingo. ¿Cómo es que usted sabe que el domingo que está guardando es el verdadero domingo?

La evidencia muestra, no obstante, que el cómputo de los días no se ha perdido. En primer lugar, los judíos han estado observando el sábado sin interrupción desde los tiempos bíblicos. Nunca se ha perdido para ellos. Han usado el mismo calendario durante todos estos siglos, así que en base a las prácticas judías sabemos que estamos observando el día correcto.

Además, aunque se han hecho cambios en el calendario a lo largo de los años, el ciclo sema-

nal se ha mantenido intacto. La mayoría de los cronólogos así lo afirman.

Hay otro detalle que debemos recordar. Dios le dio al hombre el sábado. Jesús guardó el sábado (ver S. Lucas 4:16). El Nuevo Testamento habla en varios lugares de la necesidad de guardar los mandamientos de Dios, que incluyen la observancia del sábado (ver S. Mateo 5:17; Santiago 2:10; Apocalipsis 12:17; Apocalipsis 14:12). El Señor no va a pedirnos que guardemos un día de reposo y después permitir que este día se pierda, especialmente cuando se advierte que el sábado es un recordatorio de que Dios es el Creador.

**EL CENTINELA: Si el sábado es el día bíblico de reposo, ¿cómo se explica que tantos cristianos guarden el domingo? ¿Cómo y cuándo ocurrió ese cambio?**

**C. Goldstein:** Esto se remonta a la historia de la iglesia primitiva. En los primeros años del cristianismo, en contraste con la situación actual, la diferencia entre los cristianos y los judíos no era tan clara. El cristianismo se originó dentro del judaísmo. Usaba las Escrituras judías. Muchos de sus primeros y más fervientes conversos eran judíos. Todos los primeros discípulos lo eran. Los cristianos adoraban a Jesús, un judío. Y al comienzo, muchos de sus días especiales concurrían con fiestas judías, tales como el sábado y la Pascua.

Esta conexión con los judíos pronto trajo consecuencias desfavorables a los cristianos. Después de la muerte de Nerón, quien había favorecido a los judíos, éstos perdieron popularidad en el imperio, principalmente por causa de sus continuas revueltas nacionalistas.

Después de cada rebelión, los romanos promulgaban nuevas leyes antijudías. Esto culminó con Adriano quien, so pena de muerte, proscribió el judaísmo y sus prácticas de la circuncisión, el estudio de la Tora y la observancia del sábado.

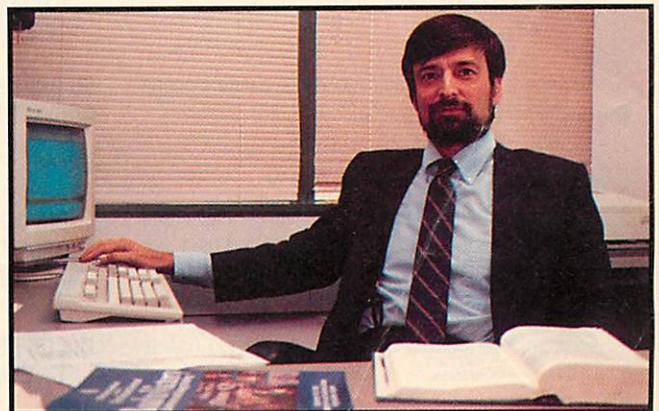
A los cristianos, por lo tanto, no les convenía asociarse con los judíos. Y en la medida en que crecían los sentimientos antijudíos, los cristianos intentaron separarse lo más posible del judaísmo, especialmente cuando la iglesia se hacía cada vez más gentil y menos judía. Una de las maneras en que hicieron esa distinción fue al comenzar gradualmente a guardar el domingo, un

día santo pagano, en vez del sábado, identificado con los judíos.

Algunos padres de la iglesia incluso desarrollaron una teología del domingo, el primer día de la semana, como el día en que se creó la luz por primera vez. Dirigentes tales como Justino y Jerónimo estaban entre los que usaban la creación de la luz, un símbolo del “Sol de justicia”, como la razón de la observancia del domingo y no del sábado. Sólo años después, cuando la adoración del sol perdió auge en el imperio, fue que se citó la resurrección de Jesús en el primer día de la semana como la razón principal de la observancia del domingo, argumento que persiste hasta el presente.

**EL CENTINELA: ¿Cuál es la esencia de la observancia del sábado? ¿Qué ofrece el sábado al hombre moderno?**

**C. Goldstein:** La esencia de la observancia del sábado es un tema muy amplio. Por eso me



CLIFFORD GOLDSTEIN / GENERAL CONFERENCE



limitaré a unas pocas áreas.

En primer lugar, es una señal de la justificación por la fe en Cristo. Durante el sábado descansamos de nuestras obras y confiamos en las obras de Cristo a nuestro favor. En la versión

deuteronomica de los Diez Mandamientos, se percibe el sábado como una señal de liberación de la esclavitud y la servidumbre. Para el cristiano, es una señal de la liberación de las cadenas del pecado, y sólo Cristo

puede lograr eso.

El sábado también sirve para orientarnos en medio de un mundo descontrolado. Nos conduce de vuelta a nuestras raíces, nos muestra que ciertamente pertenecemos al Señor, primero por creación y luego por redención. Junto con eso, el sábado nos ofrece la oportunidad de expresar nuestro amor y lealtad a Dios, nuestra dependencia de él. El es nuestro Creador y nosotros, sus criaturas.

Finalmente, he aquí el aspecto práctico del sábado. El Señor sabía lo que hacía cuando creó el sábado. El no desea que trabajemos hasta el agotamiento y la muerte en busca del éxito. El sábado, al hacernos descansar, es una manera en la que Dios nos

protege de nosotros mismos. Esto es especialmente importante para las familias. Yo soy un adicto al trabajo, pero en el sábado todo queda a un lado y puedo dedicar tiempo a mi familia. Me encanta llevar a mis hijos a caminar durante el sábado. No tengo que preocuparme de las cuentas, o de mi jefe, o del trabajo que podría estar haciendo. El sábado es un tiempo precioso, estipulado por Dios para mi propio bien. Jesús bien sabía lo que decía cuando les anunció a los dirigentes de sus días que el "sábado era hecho a causa del hombre".

*(1) Para obtener más información sobre estos libros, puede escribir a: Spanish Books, Pacific Press Publishing Association, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707.*

## EL SABADO Y EL DOMINGO FRENTE A FRENTE

### EL SABADO

El Edén. Dios reposó en el día séptimo, lo bendijo y lo santificó (Génesis 2:1-3).

Dios. "Y les di además mis sábados como señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahveh, que los santifico" (Ezequiel 20:12, Biblia de Jerusalén).

En Exodo 20:8-11, Dios ordena que se observe el sábado como día de reposo para toda la familia. "No hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas..."

Jesús lo guardó (S. Lucas 4:16). La Virgen María lo guardó (S. Lucas 23:56 al 24:1). Los apóstoles lo guardaron (Hechos 13:14, 44; 17:2; 18:4).

Aparece 59 veces, traducido de la palabra griega *sabbaton*, que significa "reposo".

Jesús, hablando de la destrucción de Jerusalén que ocurriría en el año 70, dijo lo siguiente: "Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado" (S. Mateo 24:20, Biblia de Jerusalén).

El sábado será el día observado en el cielo (Isaías 66:22-23).

### ORIGEN

#### ¿QUIEN LO INSTITUYO?

#### SU LUGAR DENTRO DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

#### RATIFICADO POR JESUS Y LOS DISCIPULOS

#### SU PRESENCIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

#### DIA DE REPOSO DESPUES DE LA MUERTE DE JESUS

#### DIA DE REPOSO POR LA ETERNIDAD

### EL DOMINGO

Fue uno de los seis días de la creación.

Dirigentes religiosos y seculares impusieron la observancia del domingo como reacción contra los judíos y en acercamiento a los paganos. (El domingo era el día de la adoración del dios Sol. En inglés *Sunday* significa "día del sol".)

Un día regular de trabajo. "Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios..." (Exodo 20:9-10).

Ni Jesús ni sus discípulos autorizaron la observancia del domingo como día de reposo. Jesús dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (S. Mateo 5:17).

Aparece ocho veces como "primer día de la semana" en S. Mateo 28:1; S. Marcos 16:2, 9; S. Lucas 24:1; S. Juan 20:1, 19; Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2. En ningún caso se le atribuye significado religioso.

En la Biblia no se menciona ningún cambio respecto al día de reposo semanal.

La Biblia jamás hace referencia al domingo como día de reposo, ni ahora ni en el futuro.

# CONSEJOS A MI HIJA

Miguel Angel Núñez

**E**STOY al lado de tu cama mientras duermes. No quisiera que nada perturbase tu calma.

Hoy he pensado: ¿Qué pasaría si no te viese crecer? Si supiese con certeza que hoy sería el último día a tu lado; ¿Qué debería decirte?

Como nadie es dueño del futuro, quiero consignar por escrito una serie de pensamientos en torno a ti, para que te acerques a ellos cuando quieras escuchar los consejos de alguien que te ama.

El crecimiento es a veces una vía dolorosa, aunque también trae consigo una gran cantidad de alegrías. Sin embargo, la cuota de dolor y de felicidad que te toque dependerá en alto grado de lo que decidas hacer con tu vida. Ni aún la Providencia puede elegir por ti: la elección es tu prerrogativa.

He aquí los consejos que en alguna medida pueden contribuir para que tomes mejores decisiones:

**1. SE MUJER.** Nunca te resignes a ser menos que mujer. Has recibido una gracia preciosa, no la rechaces. No actúes como si la única opción para ti fuese el matrimonio, ni menos como un maniquí en un escaparate que está en exhibición a la vista de los varones, esperando a que estos te elijan. Nunca des una impresión tal; decide tú, soberanamente y con la dirección divina, quién ha de ser tu compañero.

Por otra parte, a veces deberás luchar más que los hombres,



pues muchas de las costumbres y tradiciones, incluso leyes, han sido pensadas dando prioridad al varón. No permitas que eso te afecte. Lucha, busca la excelencia y que te valoren por lo que eres: un ser humano. Que cuando otros piensen lo que dices, se olviden de tu sexo y persona, y acepten o rechacen tus planteamientos sólo por la fuerza de tus razonamientos. Y no olvides que siempre el argumento más elocuente será tu vida.

**2. AMA.** La mayoría de los humanos prefiere justificar su modo de ser frente a otros. Asumen una actitud de espera; no toman la iniciativa si otros no lo hacen. Pero sólo el amor despierta amor. No seas pasiva. Ama sin esperar que te amen primero. Ama incluso sin que exista la posibilidad aparente de que retribuyan tu amor. Sólo el amor da sentido a la existencia y sólo el que ama es completamente feliz.

Y no sólo ames a tus semejantes; ama también los valores de la libertad y la justicia. Ama lo que no ves; a Dios sobre todo. Ama lo que tienes, la vida en primer

lugar. Ama lo que haces, aunque en algún instante ese quehacer no te sea agradable.

Recuerda que el amor no es un producto gratuito. Es el resultado de una decisión, es fruto de la voluntad. Es decidir constantemente que harás por otros lo que quieres que otros hagan por ti.

**3. CREE.** Aquel que prefiere pensar que estamos solos en el universo, se hunde en un laberinto sin salida. Creer demanda esfuerzo, compromiso, voluntad. Dios es la realidad suprema; no dejes que su aparente silencio te impida gozar de su presencia constante. Creer no significa entender todo; antes bien, busca comprender lo comprensible. Hija mía, accede a la Revelación y deja que los misterios los aclare la eternidad. Cree, que eso dará a tu vida un sentido trascendente. Creer te permitirá salir de la medianía de la muchedumbre. Mira hacia lo alto. No te quedes mirando una nube: tu primera estación puede ser una estrella.

**4. APRENDE.** He dejado para el final lo primero, pero que al mismo tiempo constituye el

eslabón constante de todo el proceso.

Todo aprendizaje implica dolor y la vida es un aprendizaje permanente. Sin embargo, aunque todos viven, no todos aprenden, y ocurre que en la vida no puedes repetir el curso. Pasas por ese camino una sola vez.

Sólo aprende el que decide hacerlo. Hija mía, investiga, analiza, reflexiona, sopesa una posibilidad y otra, y luego, tomada de la

mano de Dios, decide tu curso de acción. Si así lo haces, aun el fracaso y los yerros te darán sabiduría.

Lee mucho, investiga lo que otros han dicho y vivido, busca, hurga: en lo conocido y en lo que está por conocerse. Que no te desanime el misterio; antes bien, que éste sea acicate para introducirte en él.

Que no salgan de tus labios palabras como: "Lo sé, ya no necesito aprender más", pues nunca sabrás suficiente. Al asumir una actitud de constante aprendizaje, tu vida tendrá una dimensión noble y ejercerá una influencia poderosa sobre los demás.

*Querida hija, te dejo estas líneas como una expresión del amor que con tu madre te tenemos.*

*Perdona nuestros yerros. Acepta nuestras imperfecciones. A la distancia y a tu lado estaremos siempre animándote para que decidas hacer de tu vida la mejor obra de arte para ti, para tus semejantes y para Dios.*

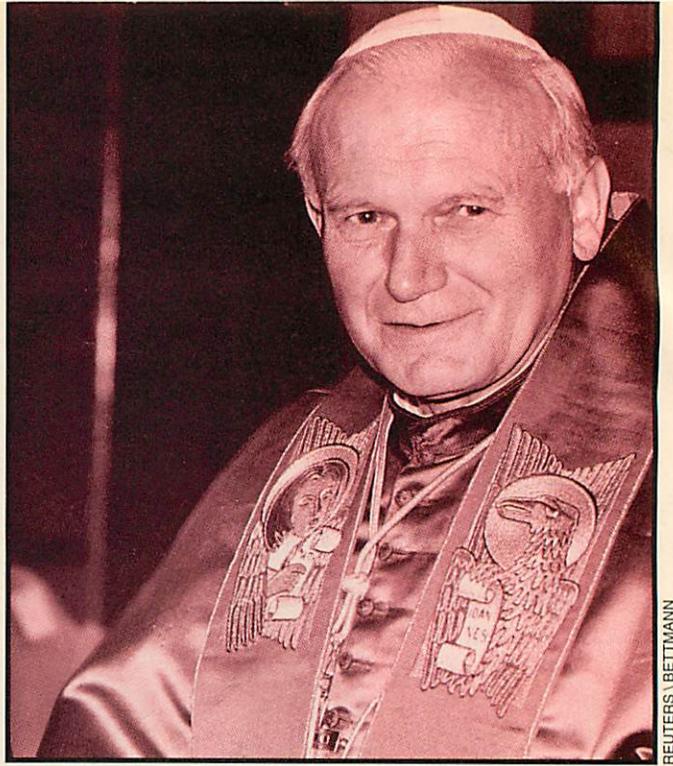
*Comienzas a despertar, hija. ¿Qué rumbo tomarás?*

*Tu Padre.*

SERGIO ARANGUIZ

# LA CRECIENTE INFLUENCIA DE JUAN PABLO II

Dr. Humberto R. Treiyer



REUTERS/BETTMANN

CUANDO el humo blanco se dejó ver sobre el Vaticano en aquel 16 de octubre de 1978, acompañado del clásico “¡Habemus Papa!”, una larga tradición se quebró. Por más de cuatro siglos y medio el papado había sido monopolio italiano. En efecto, desde el fallecimiento del holandés Adriano Dedel, o Papa Adriano VI, en 1523, los 45 papas posteriores fueron todos italianos. En la fecha mencionada, el cardenal polaco Karol Wojtyła fue elegido como Obispo de Roma, Vicario de Jesucristo, Sucesor del Príncipe de los Apóstoles, Supremo Pontífice de la Iglesia Occidental, Patriarca del Occidente, Primado de Italia, Arzobispo Metropolitano de la Provincia de Roma y Soberano del

*El autor es doctor en Teología. Actualmente ejerce la docencia universitaria en el Instituto Internacional de Estudios Superiores, en las Filipinas. Es autor de numerosos trabajos y artículos sobre temas de su especialidad.*

Estado del Vaticano. En una palabra, fue nombrado Papa, y ascendió al trono pontificio como Juan Pablo II.

A poco de iniciar sus funciones, Juan Pablo II anunció que uno de los principales objetivos de su administración habría de

ba bajo los primeros fragores de la Segunda Guerra Mundial, Franklin Delano Roosevelt tomó la decisión de mantener un representante en el Vaticano. Pero cuando doce años más tarde Harry Truman intentó elevar esa representación a embajada, la reac-

de Pablo VI a las Naciones Unidas en 1965, y sus contactos en los Estados Unidos, marcaron un hito; y cuando catorce años más tarde Juan Pablo II visitó ese país por primera vez, el presidente Jimmy Carter lo recibió en la Casa Blanca pronunciando aquellas memorables palabras —mucho más significativas por provenir de un protestante—: “Dios se ha dignado en bendecir hoy a los Estados Unidos con vuestra presencia”.

En 1982, en ocasión de una visita del presidente Ronald Reagan al Vaticano, Juan Pablo II lo consultó acerca de la posibilidad de intercambiar embajadores; el presidente prometió estudiar la factibilidad de esa propuesta. La segunda visita papal a Polonia en junio de 1983, y la apoteósica recepción que se le tributó por todas partes, además de su decidido enfrentamiento a las restricciones del gobierno comunista sobre la Iglesia Católica, provocaron una gran reacción favorable entre los gobernantes y el pueblo de los Estados Unidos. En noviembre del mismo año, Agos-

## ***El espectacular fortalecimiento del papado y el afianzamiento del Nuevo Orden Mundial aparecen anunciados en las profecías de la Biblia, y son fenómenos relacionados con la cercanía del fin del mundo.***

ser el establecimiento de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, Rusia y China, en ese orden. En el caso de los Estados Unidos, habría de ser más bien un restablecimiento del vínculo diplomático, porque este país había mantenido una embajada en el Vaticano hasta 1867. La relación se interrumpió cuando los Estados Papales cayeron bajo las fuerzas del duque de Saboya. Setenta y dos años más tarde, cuando Europa se convulsiona-

ción popular fue tan intensamente contraria que se vio forzado a retirar aun a ese representante personal del presidente de los Estados Unidos.

Durante la administración de Richard Nixon, casi veinte años más tarde, en 1970, se restableció la mencionada representación personal. Sin embargo, entre 1951 y 1970 todos los presidentes de Estados Unidos visitaron el Vaticano a fin de mantener entrevistas. La sorpresiva visita

tino Casaroli, secretario de Estado del Vaticano, visitó los Estados Unidos, y urgió a Reagan a proceder al nombramiento de un embajador. La gran sorpresa se produjo el 18 de ese mismo mes cuando el Congreso acordó el financiamiento de esa embajada. El intercambio de embajadores se produjo a comienzos de 1984: William Wilson fue nombrado embajador de los Estados Unidos en el Vaticano en enero, y el 13 de abril Pío Laghi presentó sus cartas credenciales a Reagan.

Lo que no trascendió en su momento fue el contenido principal de la conversación privada que ambos sostuvieron el 7 de junio de 1982 en la Biblioteca del Vaticano. Lo que parecía ser el principal tema de discusión —la situación del Líbano ante la invasión israelí— les ocupó tan sólo unos pocos minutos; enseguida pasaron a lo que más les preocupaba a ambos: la situación del comunismo, especialmente en Polonia y en toda Europa Oriental. Lo decidido en esa conversación secreta, y los muchos contactos adicionales entre el Vaticano y la Casa Blanca, hicieron posible la supervivencia del movimiento de Solidaridad en Polonia, y el eventual colapso del comunismo en ese país. Siete años más tarde, lo visualizado por el presidente y el Papa fructificó mucho más de lo que habían imaginado. El congresista republicano Henry Hyde resumió ajustadamente lo que se realizó en ese lapso:

“En Polonia hicimos todas las cosas que se hacen en los países donde se desea desestabilizar un gobierno comunista y fortalecer la resistencia en contra de él. Proporcionamos abastecimientos y asistencia técnica en forma de periódicos clandestinos, emisiones radiales, dinero, organización y consejo. Y trabajando desde Polonia, la misma clase de re-

sistencia fue organizada en los otros países comunistas de Europa” (“La Santa Alianza”, *Time*, 24 de febrero, 1992, p. 32).

Gorbachev primero, y Yeltsin más recientemente, recorrieron el camino del peregrinaje a Roma, con lo que pareció confirmarse el viejo adagio de que “todos los caminos conducen a Roma”. Con la única excepción de los Estados Unidos, ningún otro país de la tierra tiene tantas embajadas en su territorio... ¿el cual no llega a medio kilómetro cuadrado!

¿Cómo explicar éste y otros fenómenos significativos relacionados con el papado? ¿Qué tipo de evaluación puede hacerse de su notable resurgimiento y de su creciente influencia? Señalemos cinco puntos fundamentales:

---

### ***Las crisis desafiantes que enfrenta el hombre moderno, especialmente en el área de la religión, requieren una sólida fe en Dios y en las Sagradas Escrituras.***

---

Primeramente, no deja de producir especial asombro la espectacular recuperación experimentada por el papado. Lejanos han quedado los días del destierro y muerte de Pío VI a fines del siglo XVIII. ¿Y quién recuerda los eventos de 1860 a 1870, que forzaron a Pío IX a renunciar al poder político o temporal? ¿O quién tiene presente los sesenta años de reclusión de los pontífices romanos, entre 1870 y 1929, dentro de las murallas del Vaticano? Todos esos capítulos negativos, y muy especialmente las razones que los determinaron, parecen haber caído en un olvido más o menos completo. Por otro lado, conviene reconocer la clara profecía bíblica (ver Apocalipsis 13:3) relativa a una “herida” aparente-

mente “mortal” que la institución papal habría de experimentar al cabo de 1.260 años de accidentada hegemonía sobre el mundo cristiano. En esa misma predicción se anticipa una recuperación extraordinaria que llevaría al papado a extender su influencia y dominio sobre todo el planeta. Lo primero se cumplió, tal como había sido vaticinado por el profeta; y esto último está en vías de un cumplimiento no menos espectacular.

Segundo, ¿cuál es el objetivo de todo este gran despliegue de presencia papal? La respuesta a este interrogante no requiere demasiada imaginación, ya que es por demás evidente: reconocimiento, aceptación, o mejor aún, dominio. ¿Y qué país puede ayu-

darle para concretar sus ambiciones? Sólo hay una potencia política que con el tiempo puede cumplir cabalmente ese papel, considerando su gran poder temporal hegemónico y el hecho de que aumenta más y más su simpatía por Roma. Me refiero a los Estados Unidos de América. Considerando lo que dicen las profecías bíblicas y lo que está pasando ante nuestros ojos, podemos asegurar que antes de mucho, estos poderes habrán de unirse con el propósito de constituir un nuevo orden mundial, aparentemente mucho mejor que el actual. ¿Pero acaso puede resultar algo bueno de una unión que Dios expresamente prohíbe en su Palabra?

Tercero, vemos con preocupación el hecho de que Juan Pa-

blo II no ha escatimado referencias negativas a las “sectas”, particularmente desde 1986; más aún, reiteradamente ha urgido a los prelados católicos a poner coto a las actividades de esos movimientos religiosos. Lo extraño es que el Papa dirigió enfáticas apelaciones a los gobiernos comunistas en favor de la libertad religiosa de los católicos; pero cuando se trata de concedérsela a disidentes, las cosas parecieran ser un tanto distintas.

La Declaración sobre Libertad Religiosa, aprobada por el Concilio Vaticano II, fue el documento más debatido en esa magna asamblea del Catolicismo Romano; contiene declaraciones realmente hermosas, pero todas ellas condicionadas a que la libertad religiosa sólo exista para la propagación de la verdad, no del error, reservándose la misma Iglesia el derecho exclusivo de definir qué es verdad y qué es error. La conclusión resulta obvia: es una sola iglesia la que debe gozar de libertad plena. ¿Qué ocurrirá con las otras cuando, de acuerdo a las profecías bíblicas, al papado le sea restaurado plenamente el poder que ostentara durante los oscuros siglos medievales? Esta es una pregunta que la historia ha contestado clarísimamente.

Finalmente, recordemos que en estos días de tanta incertidumbre sólo hay una fuente confiable de seguridad: Dios y su Palabra. Digamos con el salmista David: “En Dios he confiado; no temeré; ¿qué puede hacerme el hombre?” (Salmo 56:4).

A la luz de lo que está pasando y de lo que se perfila para el futuro, una sola certeza debe dominarnos: Dios guiará los destinos del mundo y protegerá a sus seguidores, hasta lograr que finalmente triunfen la causa de la verdad, la libertad y el amor. ◇



# ORACION EN MEDIO DE LA TORMENTA

José Rafael Pastrana

**E**N EL golfo de Urabá sopla una tenue brisa. El sol calentaba intensamente y la tarde era mortificadamente calurosa. En el puerto había numerosas embarcaciones para el transporte de madera. En la oficina compré el pasaje para mi viaje hasta la población de Acandí. El ayudante recibió mi equipaje y lo acomodó en la proa de la embarcación. Era una chalupa de fibra de vidrio con dos motores en la popa y con capacidad para veinte personas; estaba pintada de blanco con una línea azul al nivel del agua.

—Pastor, esto es para usted —me dijo un amigo que había ido a despedirme.

Recibí de su mano un paquete

con revistas y folletos sobre temas religiosos.

—Muchas gracias.

Aquel hombre moreno era muy activo en la predicación del Evangelio y me daba ese material para mis tareas pastorales. Además, se interesaba genuinamente por mi bienestar.

—Hay un buen tiempo —comentó alguien.

Alcé la vista y vi el azul grisáceo del cielo. El suave viento seguía soplando desde el golfo caribeño. Me instalé en un asiento del centro. Mi amigo moreno permaneció en la orilla, sentado en su bicicleta, y esperó hasta el momento cuando se dio la orden de partir. Entonces alzó el brazo y movió su mano en signo de

despedida. Yo respondí su saludo. Mientras tanto, el ayudante del capitán retiró la embarcación del muelle con la ayuda de una larga vara.

Observé el agua negra del canal. El maquinista encendió el motor y la chalupa se movió lentamente hasta el final del canal, donde el agua se tornaba más limpia y diáfana, sin la contaminación de los desechos y desperdicios de la ciudad. Al salir del canal, el maquinista aceleró y, por efecto de la velocidad, la proa se levantó levemente del agua. Sentía la brisa que golpeaba por un costado. En el horizonte divisaba una línea difusa de árboles y el cielo azul gris; en esos momentos, nubes oscuras

se movían por encima de la línea del horizonte.

A mi derecha iba una joven secretaria de Bogotá que viajaba por primera vez en una chalupa y parecía atemorizada por el mar. A mi izquierda se encontraba una morena robusta; parecía más tranquila o más acostumbrada a los viajes en ese tipo de embarcaciones. Debo reconocer que yo también albergaba ciertos temores, pero procuraba no demostrarlos.

Nos aproximamos a un enorme barco anclado, donde se realizaban las labores de control aduanero de Panamá.

Nuestra embarcación no se detuvo porque sólo se controlaban las embarcaciones que llegaban. Observé las ondulaciones del mar, el azul del cielo y el

reflejo de la luz sobre la superficie. La chalupa prosiguió a toda velocidad.

Después de unos quince minutos, percibí que la brisa sopla más fuerte y que las olas empezaban a encrespase. La proa se elevaba con las olas y al caer producía un sonido fuerte. Este vaivén se hizo continuo. Ahora las nubes negras estaban sobre el golfo y la fuerza de la brisa iba en aumento.

—Mal tiempo —dijo un pasajero.

Las olas se encrespaban, la proa se elevaba más y más, y caía al vacío desde lo alto. Me aferré al respaldo de la silla de adelante para no salir sobre la borda. La joven secretaria se aferró de mi

brazo y la robusta morena se sostuvo de mi pierna. La embarcación prosiguió el viaje con gran dificultad. En cada caída las mujeres gritaban y algunas lloraban.

—Nos vamos a ahogar—gritó una mujer.

Estábamos pasando un mal rato y pensé en lo peor. “Señor, si esta es mi hora, perdona mis pecados y dame la seguridad de que voy a estar en el grupo de los redimidos—oré mentalmente—. Mi Jesús, calma la tormenta. Guía la embarcación a tierra. Permite que podamos llegar sanos y salvos”.

—Nos vamos a ahogar—volvió a gritar la mujer.

Las enormes olas se elevaban más y más, y el oleaje pegaba contra los costados; la embarcación estaba a punto de naufragar... Parecía una hoja mecida por la tormenta. En cada nuevo salto, los pasajeros gritaban y las mujeres histéricas no cesaban de llorar.

En un momento dado, cuando una enorme ola elevó la embarcación hasta la cresta, aquella giró ligeramente y estuvo a punto de sumergirse bajo las olas. Fue en ese instante crítico cuando uno de los motores dejó de funcionar y el oleaje iba arrasando caprichosamente la embarcación. El maquinista hizo varios intentos de encender el

motor. Desconectó la manguera de la gasolina y succionó por un extremo; luego hizo otro intento, pero el motor no funcionaba. La embarcación se estaba inundando con las enormes olas que caían por los costados.

“Señor, permite que el motor funcione—oré mentalmente—. Calma la tormenta”. La joven secretaria se aferraba de mi brazo en cada salto para no salir volando por los aires, y la morena robusta se tomaba fuertemente de mi pierna, de modo que les estaba sirviendo de apoyo a dos personas... además de mantener mi propio equilibrio. Sentía la presión en mi brazo y en la pierna. ¿Cuánto tiempo podría aguantar?

La embarcación giró un buen rato como a la deriva, y el ayudante sacaba el agua del fondo de la embarcación con una vasija; otros pasajeros le ayudaban. Si la embarcación no se hundió fue por milagro, porque el agua subió por encima de nuestros tobillos. Tenía la ropa mojada. Por fin el motor funcionó y avanzamos una corta distancia. Entonces alcanzamos a ver tierra. Las mujeres gritaban y lloraban; la joven secretaria no era la excepción. Intenté infundirles ánimo y valor: “Dios nos va a ayudar a salir de esta situación”.

Durante cuarenta y cinco mi-

nutos permanecemos girando y avanzábamos muy poco, hasta que por fin nos acercamos a la playa. Parecía que alcanzábamos tierra, pero las olas desviaban el curso de la embarcación. Estaba agotado de hacer tanta fuerza para sostenerme del respaldo de la silla de adelante. “Señor, permítenos llegar a la playa”, oré mentalmente.

El maquinista maniobraba hábilmente y se esforzaba por alcanzar la costa. La embarcación arribó finalmente a la playa maderera de Matutungo. ¡Estábamos en tierra y a salvo!

Los pasajeros empezaron a descender. Sentía las piernas acalambadas y me levanté con dificultad. Salté a tierra, di varios pasos y caí de rodillas en la arena. Mi brazo derecho estaba amorado y acalambado. Entonces comprendí que si la embarcación se hubiera hundido, me habría ahogado porque todo mi cuerpo estaba rígido. Esto lo comprendí en tierra.

“Gracias, Dios mío, por tu poder; sólo tú podías salvarnos. Amén”. Entonces prometí que nunca viajaría en horas de la tarde.

Me levanté y vi que la tormenta continuaba con mayor fuerza. Fue un milagro, pensé. Caminé junto a los pasajeros en dirección a las casas del pueblo. ◇

# EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 97 — N.º 6

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General  
Robert E. Kyle

Director  
Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor  
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador  
Enrique Fuentealba

Director de Ventas  
Lic. Saúl Agosto

Interamérica: Juan De Armas

Secretaría Editorial  
Sara Taylor

Edición en francés  
Daniella Ducret

Corresponsales  
Centroamérica y Panamá: Tenvi Grajales  
Colombia y Venezuela: Mirto Presentación  
Estados Unidos: Eradio Alonso, Ernesto Castillo, Onésimo Mejía, Frank Otati, Juan Prestol, Jorge Soria, Manuel Vásquez  
Puerto Rico y la Rep. Dominicana: Dr. Israel Recio, Félix Ríos López

Suscripción anual, dólares 9,99. Número suelto, \$1,20. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.  
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. COSTA RICA: Apartado 10113, San José. REP. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador. ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. ESTADOS UNIDOS: P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala. HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apartado 18-813, México 18, D. F. NICARAGUA: Apartado 92, Managua. PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4. PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, o llamar por TE a: 1-800-545-2449.

PORTADA:  
GEORGE DEREÉ

Copyright © 1992, by  
Pacific Press Publishing Association

Para beneficio de  
usted y su familia  
SUSCRIBASE HOY A

## EL CENTINELA

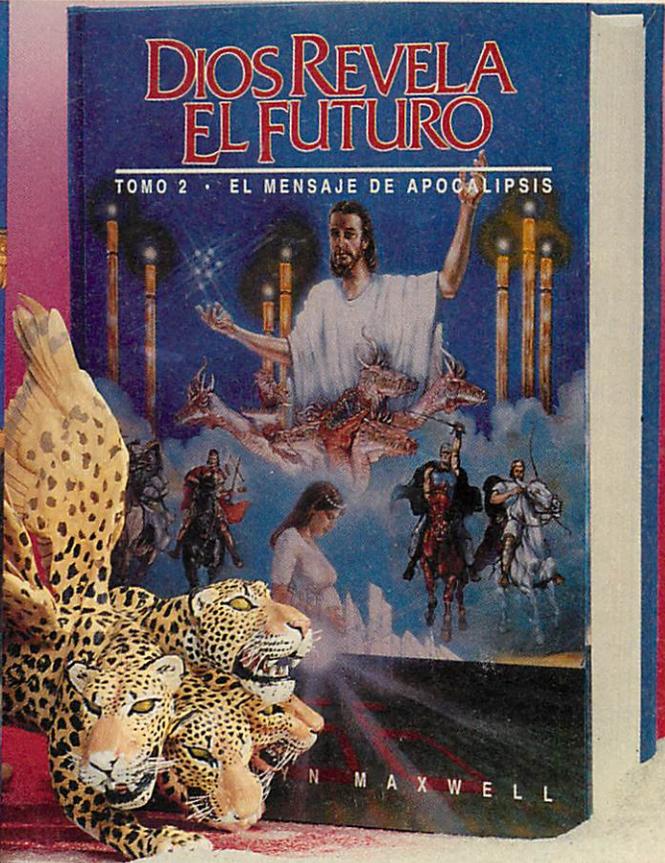
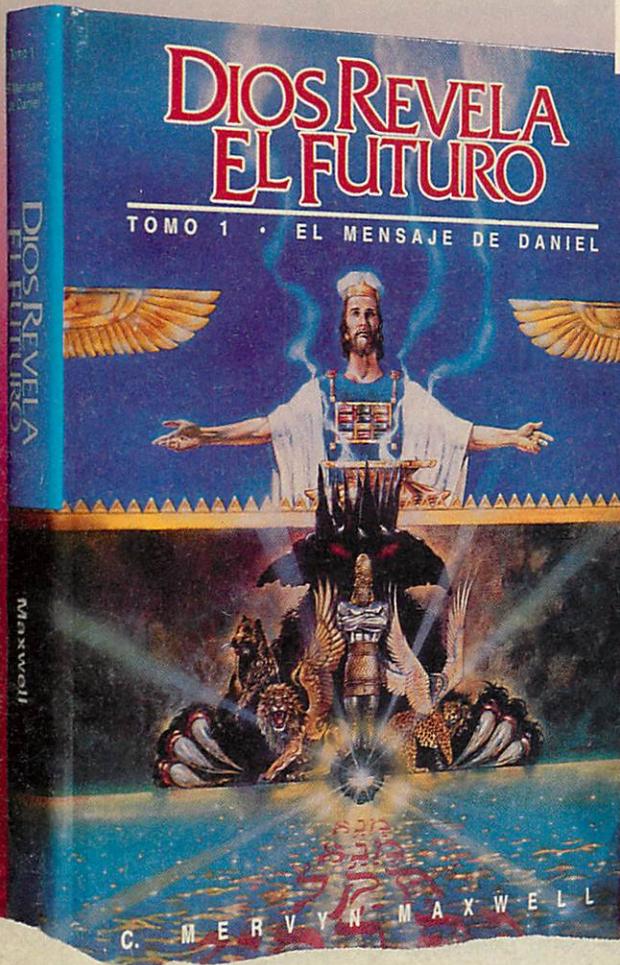
Deseo suscribirme por un año a El Centinela.  
Adjunto \$9,99\* dólares. (Agregar tres dólares para el  
franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.)  
Mi dirección es:

Nombre \_\_\_\_\_  
Calle y N.º \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_  
Prov. o Estado \_\_\_\_\_  
Código postal (zip code) \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

\* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1993

Envíe este cupón  
a EL CENTINELA,  
P.O. Box 7000, Boise, ID 83707,  
EE. UU. de N. A.

2C  
2C  
2C  
2C  
2C



# ¡Dios revela el futuro!

Descubra su mensaje en dos obras clásicas:  
*El Mensaje de Daniel* y *El Mensaje de Apocalipsis*

Ahora usted puede entender el futuro.

Dios le ha dado información para ayudarle a tomar decisiones sabias en cuanto a su futuro y la eternidad. Su Palabra provee esta información en dos de sus libros más enigmáticos: Daniel y Apocalipsis.

Descubra su significado con la ayuda de dos nuevos y fascinantes guías de estudio: *Dios revela el futuro*, tomo 1, *El mensaje de Daniel*; y *Dios revela el futuro*, tomo 2, *El mensaje de Apocalipsis*.

¡Su propio futuro puede depender de la lectura de estas obras!

“En mi opinión, *Dios revela el futuro* es el mejor comentario disponible”.

Kenneth A. Strand  
Profesor de Historia Eclesiástica  
Andrews University

## ¡Suenan interesantes!

Sí, por favor envíeme más información sobre los nuevos libros de estudio, *Dios revela el futuro*, tomos 1 y 2.

Nombre \_\_\_\_\_

Calle y N.º \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

Estado \_\_\_\_\_ Código Postal \_\_\_\_\_

Teléfono (     ) \_\_\_\_\_



Pacific Press—Satisfaciendo las necesidades de la mente y el corazón

Pacific Press Publishing Association  
P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, EE. UU.